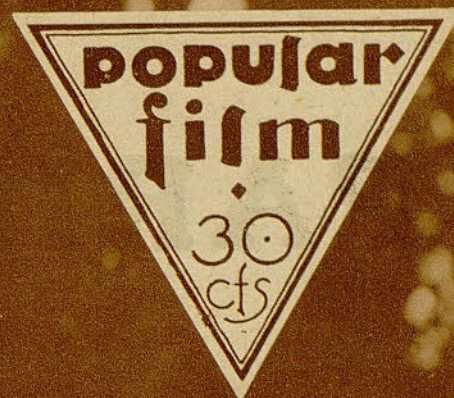


Filmoteca
de Catalunya



En los Salones

PARÍS y KURSAAL

se ha proyectado de reprise
con el éxito de siempre
la superproducción de gran espectáculo



La máxima creación de

CARMEN BONI e IVAN PETROVITCH

Un fiel reflejo de la bohemia parisina de nuestros días

Sté. des Films Artistiques
"Sofar"

Selección Gaumont Diamante Azul
(fuera de programa)

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarreal, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

26 DE JUNIO DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

LA PELÍCULA HABLADA Y EL FILM MUDO

COINCIDIENDO con la fundación del Instituto Internacional de Cinematografía educativa se produjo un nuevo acontecimiento que va extendiendo bruscamente su radio de acción y aumentando la eficacia de su labor. La película hablada, el milagro recién nacido que nos hace oír en estos momentos sus primeros balbuceos y sus primeros gritos inarticulados, viene justamente a dar a su empresa toda su amplitud y toda su fuerza.

Esta fué una fecha capital en la historia de la pantalla instructiva. La vista y el oído son, en efecto, las dos vías de acceso del cerebro, las que más seguramente pueden poblarlo. El cinematógrafo se había ya apoderado de una de estas puertas y puesto que está ya en posesión de la segunda, le tenemos ya dueño de la situación.

Hoy, en el mundo entero, se cobijan en las salas cerradas millones de seres humanos, se les sienta codo con codo como en los sillones de electrocución, se les sumerge en la obscuridad; se oprime un botón y se pone en marcha una misteriosa máquina cargada de cosas imponderables que hace remover los sesos de esta muchedumbre, ejerciendo una especie de masaje vibratorio, callado y sutil en las retinas y en los tímpanos. El tratamiento dura tres horas, después se da de nuevo la luz y todos aquellos sujetos recobran la libertad, después de haber saturado así sus células cerebrales de fuertes asociaciones de imágenes e ideas.

Jamás la humanidad había conocido un procedimiento de alimentación, digamos más bien, de cebadura intelectual, tan enérgico y tan rápido. Jamás un educador había poseído un instrumento pedagógico tan potente y tan eficaz. He aquí por qué todos los moralistas y todos los filósofos a los que no ciega la fobia por el maquinismo desean tan ardientemente la difusión de la película educativa. Nunca, en efecto, había obtenido una victoria comparable a la de la motorización colectiva del pensamiento.

Los primeros ensayos no fueron muy convincentes. El cinematógrafo internacional, hay que confesarlo, no está siempre en manos de los representantes de una *élite*. Mientras que nuestros intelectuales sonreían con cierto desdén del éxito popular de la linterna mágica, hábiles comerciantes se apoderaban de los estudios y de las salas cinematográficas y organizaban en ellas un régimen demagógico que nos impone todavía su detestable ley.

Todo se preparó y se hizo para adular el mal gusto de la muchedumbre y conquistar su parecer haciendo despertar sus instintos más torpes. En este ambiente, el artista resultó pronto el enemigo y al educador se le tuvo también manía. Uno y otro viven todavía en este régimen de excepción. Los iletrados de la película se han tendido la mano por encima de las fronteras y han organizado alrededor de los estudios cinematográficos y las clases editoras una especie de muralla para evitar el asalto de hombres cultos cuyo menor éxito destruiría para siempre su omnipotencia.

Comprendiendo, sin embargo, que no podían oponerse por más tiempo a la aparición

de una película de calidad intelectual menos baja, nuestros comerciantes de la pantalla, para dejar satisfecha a la opinión, quisieron crear en su producción una sección pedagógica. Entonces vimos aparecer esta triste cosa que se llama «película escolar» que traicionaba una noble causa en lugar de servirla.

Así, pues, hay que extender la fórmula del cinematógrafo educativo en un sentido de gran amplitud. No hay que hacer que la pantalla resulte un accesorio escolar tan triste como el negro encerado. Ese cuadro luminoso debe ser una ventana abierta a la vida, una ventana inundada de sol hacia la que se dirige ávida la vista con una curiosidad siempre nueva y un apetito de belleza jamás satisfecho.

El problema se ha colocado por fin en su verdadera base. La invención del cinematógrafo hablado y la fulminante rapidez de su desarrollo hubieran podido poner en peligro toda iniciativa obligando a modificar bruscamente plan y métodos.

Desde luego es evidente que la película muda no ha muerto todavía. Se puede esperar que la vulgarización de la película hablada va a permitir a la pantalla muda aristocratizarse y llevar más lejos, fuera del alcance de las masas populares, sus estudios de transposición y la depuración de su lenguaje de sombras y de luz.

Hay que penetrarse, en efecto, de la idea de que se trata de dos técnicas absolutamente diferentes que no tienen de común más que el rectángulo de lienzo blanco sobre el que vemos sus hallazgos. Con su habitual vanidad, los profesionales mediocres del cinematógrafo muda no han vacilado en improvisarse directores de escena de películas habladas. Es un error profundo que perjudica grandemente en este momento a la nueva invención. Un escenario hablado exige cualidades muy diferentes de las que hasta ahora han triunfado en el arte de la proyección muda. Hombres nuevos deben apoderarse de este nuevo instrumento.

Solamente ahí se puede encontrar un secreto motivo de esperanza. Hasta aquí, gracias a la omnipotencia del dólar, América ha podido perfeccionar su producción de películas de una manera evidentemente humillante para Europa. Pero desde las primeras películas habladas se ha podido percibir que esta maestría industrial no bastaba por sí sola a resolver todos los problemas.

Los americanos se muestran singularmente

torpes en el manejo de la película que habla. Esto se explica muy bien. El americano, pueblo joven y ardiente, no ha encontrado dificultades para exteriorizar por gestos su mentalidad sencilla e ingenua. Pero no se encuentra a gusto cuando se le obliga a agitarse y a servirse del lenguaje articulado para expresar su pensamiento y sus sentimientos. América no es un país de autores dramáticos y conferenciantes. Sus joviales muchachos deportivos y sus bellas muchachas trepidantes, de líneas puras y esbeltas, pierden toda su seguridad cuando se trata de hacer un discurso. Por otra parte las más maravillosas «girls» tienen generalmente voces gangosas y roncadas muy señaladas. El *music-hall* nos ha dado con frecuencia divertidos ejemplos. El Nuevo Mundo que maneja tan bien el aparato tomavistas se muestra inhábil ante el aparato tomasonidos.

Europa, por el contrario, está acostumbrada desde hace tiempo a analizarse y a expresarse por el diálogo. Su cultura teatral y literaria le permite evolucionar sin dificultad en un dominio absorbido por los escenaristas de Hollywood. Los latinos en particular van a encontrar allí la utilización brillante y adecuada de sus naturales dotes de elocuencia. Los famosos «derechos del Mediterráneo», de que hablaba Nietzsche van a encontrar aquí la ocasión de afirmarse espléndidamente. Y esta será la revancha de toda una cultura que se creía amenazada por las artes mecánicas.

Por último así como la educación plástica de un italiano o de un alemán, que viven entre obras maestras, les asegura una superioridad evidente sobre un técnico de América, cuando se trata de crear el ambiente y la decoración de una película, el Viejo Mundo también posee una cultura musical muy superior a la del Nuevo. En este terreno ningún americano serio puede negar su inferioridad. Además, la película «para oír» va a consumir mucha música. La película lírica y la película coreográfica van a tomar una importancia considerable. Nada más educativo que el pensamiento musical de un hombre de genio. La pantalla que canta va a resultar uno de los más preciosos auxiliares de la obra generosa emprendida aquí.

¿No es Europa la más indicada para jugar un papel de primer plano en el registro pelculístico del tesoro de sus partituras?

Hay motivos, pues, para tener fe en el porvenir. La tarea a realizar es formidable, pero tan bella que debe galvanizar todos los entusiasmos. El advenimiento del cinematógrafo hablado es una indicación del destino. En el momento en que la industrialización exagerada de la cinematografía parecía quitar a los artistas y a los pensadores toda ocasión de éxito, un maravilloso regalo de la ciencia les permite bruscamente alzar la cabeza.

Sin renunciar al espléndido lenguaje silencioso de luces y sombras, la película hablada debe ser un precioso instrumento en manos de todos los que sueñan dar a la linterna mágica su más alta misión. Pues el cinematógrafo es semejante al destino del hombre; no engaña y no alucina más que a los que no esperan bastante de él.

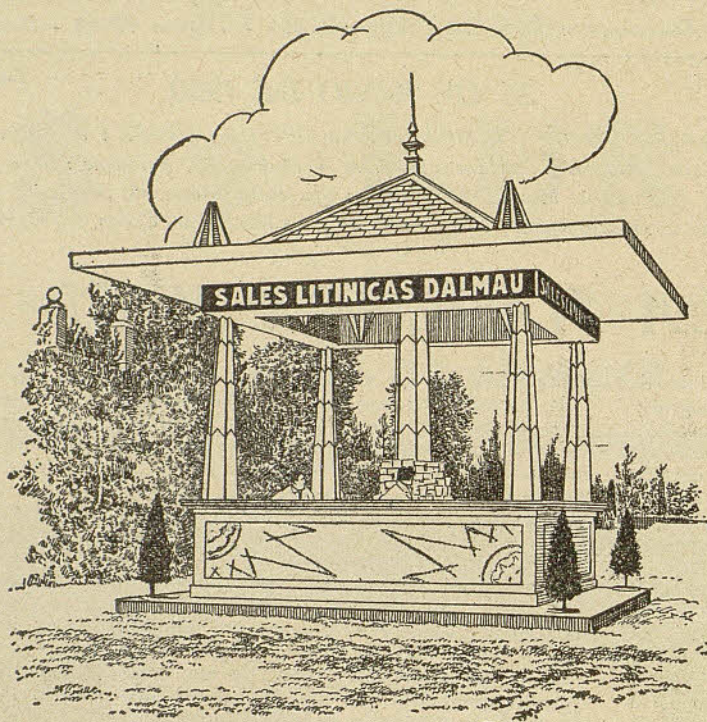
EMILE VUILLERMOZ

NUESTRA PORTADA

Aparece en la portada del presente número *Leila Hyams, bonita y gentil artista de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, en los que se ha destacado por su brillante actuación en algunos films realizados por la citada empresa.*

En la contraportada figura *Charles Morton, actor de la Fox, al que nuestros lectores recordarán seguramente por su feliz interpretación en los "Cuatro diablos", en cuya película actuó junto a Janet Gaynor.*

Exposición Nacional de Barcelona 1930



Pabellón de las Sales Litínicas Dalmau

NO DEJE de visitar el Pa-
bellón instalado
en el Mirador
del Palacio Nacional, en donde podrá
apreciar las excelentes cualidades de las

Sales Litínicas Dalmau

Medalla de Oro
en la Exposición Internacional de Barcelona 1929

Producto nacional

para preparar la mejor agua mineral de mesa

Depositararios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Princesa, 1

BARCELONA

Esta semana, en los locales de **CINAES**, un programa
de sensacionales "reprises"

Kursaal - Cataluña - Capitol

Del lunes 23 al miércoles 25

Barrio latino

Selecciones Gaumont
por **Carmen Boni**

Su día de suerte

Universal
por **Reginald Denny**

El precio de la gloria

Producción Fox
por Víctor Mac Laglen, Edmund Lowe y Dolores del Río

La mona de mi novia

Selección Verdaguer
por **Sidney Chaplin**

Beau-Geste

Paramount
por Noah Beery, Ronald Colman y Alice Joyce

Sed de amar

Selección Verdaguer
por **Colleen Moore**

Del jueves 26 al domingo 29

El conde de Montecristo

^{Dos} - jornadas
por **Lil Dagover** y **Jean Angelo**
Cinta Gaumont

Los nibelungos

Selección Verdaguer
por **Paul Richter** y **Hans Schlettow**

El navegante

por **Buster Keaton**
Metro

Nantas, el hombre que se vendió

por **Donatien** y **Lucienn Legrand**
Selección Huguet

Forasteros en Atlantic City

Universal por **Cohen** y **Kelly**

En los mencionados salones se **GOZA** de temperatura muy agradable



15.ª

SEMANA

En

COLISEUM

entra en la 15.ª semana de proyección,
la inigualable opereta cinematográfica
Paramount

El desfile del amor

por

Maurice Chevalier

y

Jeanette Mac Donald

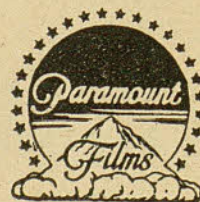
La película que batió todos los records establecidos hasta hoy por ningún
otro espectáculo cinematográfico en España... y sigue, a pesar de todo, con
el más fuerte de los bríos.

Véala usted

una vez más

Naturalmente:

Es un film sonoro
Paramount



· popular film ·

FilmoTeca
de Catalunya

BEBÉ DANIELS SE HA CASADO



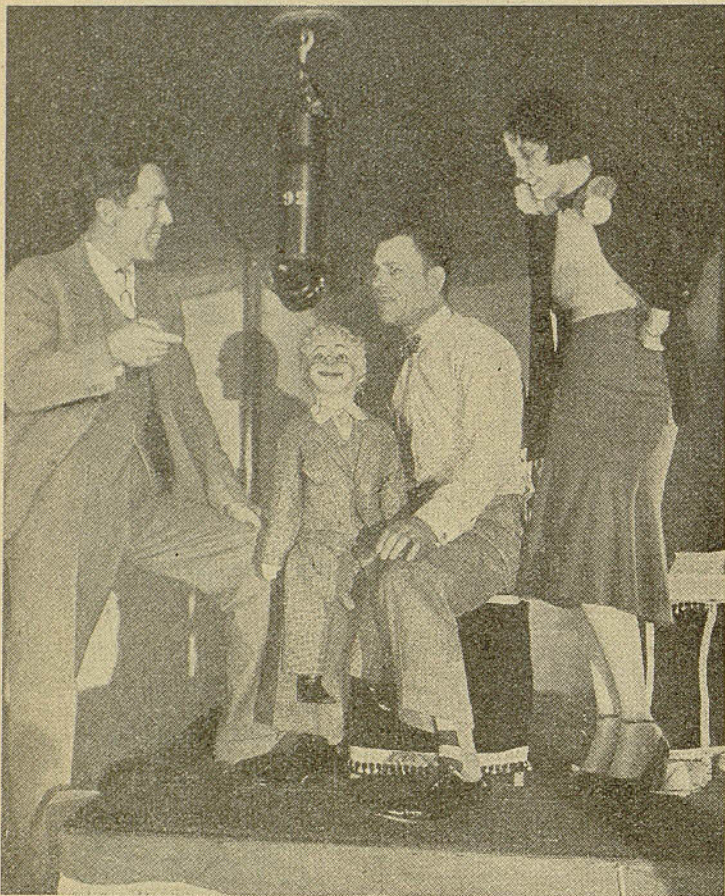
Bebé Daniels, actual "estrella" de la Radio Pictures, se casó el día 14 del actual en Hollywood, con Ben Lyon, actor de la mentada compañía. El acto de la boda de los simpáticos y populares artistas, estuvo rodeado del máximo esplendor. Figuraron como padrinos, Mr. Hal Howe y Mrs. Louella O. Parson. Bebé estaba resplandeciente de belleza y de felicidad. Vedla aquí, leyendo la noticia de su enlace en un diario de Nueva York.

“Popular Film” en Nueva York

Hasta los gatos hablan español en Hollywood

CUANDO UNO recorre ahora los estudios neoyorquinos, queda sorprendido de que el chico del ascensor le

«cow-boys» que suelen ser los tipos más castizos de Norteamérica, si se exceptúa a los pieles rojas, jamás denominan a su



Lon Chaney haciendo poderosos esfuerzos para pronunciar la palabra “ventrilocuo” en español.

reciba con un proverbial «¡Buenos días!». Sus conocimientos lingüísticos en español jamás pasan de esta frase saluatoria. De este modo sorprende la candidez de los artistas y no fatiga mucho la memoria.

Existe una verdadera racha de español por los estudios neoyorquinos. Grandes cantidades de ejemplares «¿Quiere usted aprender español en diez días?» que por años habían permanecido dormitando en los rincones de las librerías, se han puesto en movimiento, y los actores y actrices cinematográficos son los principales consumidores de este rápido aprendizaje.

Pero en Hollywood ya no es racha; es furia, huracán, tempestad. Se me afirma con seriedad que en aquel delicioso rincón californiano donde se fabrican películas para todo el mundo, los perros comienzan a ladrar en español. ¡Y algunas estrellas también!

Hace seis meses Buster Keaton sólo conocía una palabra de la lengua castellana. «La digo o renuncio a avergonzarme al delicioso humorista» (El lector por lo bajo: «Que la diga, que la diga»). Pamplinas sólo conocía la palabra «sombbrero». Y no se la dió a conocer su señora, no. Se la reveló Tom Mix cierto día que le hizo el regalo de un magnífico chambergo de «cow-boy». Los

prenda de cabeza «hat», que es la palabra inglesa equivalente a sombrero. Castizos como ellos solos, pues algunos se doblan a tiros, los llaman monda y lirondamente «sombbreros».

Pues bien, para Buster Keaton el español es pan comido. Empezó por el sombrero y ahora pronuncia hasta calcetines con ce. Dentro de unos días se estrenará su primera película en español, «Estrellados». ¿Quién había dicho que este admirable artista tenía cara de bruto?

El hombre de las cien lenguas

Las apariencias mienten. Otro actor notable que por su fisonomía se le hubiera confundido, camino de Pedralbes, con un carretero, es Lon Chaney, el hombre de las mil caras, las doscientas cincuenta jorobas, los ciento cuarenta y tres sombreros y las quinientas sesenta y seis pelucas. Francamente hablando, ¿Tiene Lon Chaney cara de poliglota? No. ¿Tiene cara de torero? Tampoco. ¿Tiene cara de picador? Ya lo creo.

Pues ha salido lingüista. Una de sus viejas películas la está remozando convirtiéndola en parlante y la interpretará en inglés y en español. Y español emitido en cinco voces distintas: voz de sochantre, voz de espectador de fútbol, voz de invertido, voz de Lázaro, voz de niño pidiendo barquillos. Ha dejado a Pamplinas tamañito. Como que interpreta el papel de ventrilocuo en ambos idiomas.

No sé quién habrá sido el autor de esa absurda teoría de que para aprender a perfección un idioma es preciso residir en el extranjero donde se hable aquel idioma durante algún tiempo. Patrañas que inventan los estudiantes para no aprender idiomas. Puede que algún día — tiempos ha — tu-

viere sus ribetes de verdad la absurda teoría. Era antes, sin duda, de haberse fundado en California la ciudad internacional, la ciudad que más fiera competencia hace a Ginebra: Hollywood.

Para aprender inglés, Hollywood. Para hablar polonés, Hollywood. Hay que ir a Hollywood para perfeccionarse en español. (¿Han oído ustedes, señores Astrana Marín y Ramón Pérez de Ayala?) Hollywood, la meca para los que quieran poseer el sueco. Fué en Hollywood donde el ruso comenzó a tener cierta armonía.

Pero, caramba, nos hemos olvidado de Lon Chaney. Además de hablar a cinco voces, cantará, y si el público se lo pide, por aquello de ser su primera película hablada, imitará a algunos animales, entre los que figura el loro. De modo que el hombre de las mil caras habráse convertido en el hombre de las mil lenguas, y será la representación más certera del galimatías que imperaba en Babel cuando se destruyó la famosa torre.

“Monsieur Le Fox”

Así se titula la nueva revista de la Metro. Le pusieron el título en francés por tradición, por no despojar todavía a la lengua de Verlaine de la supremacía diplomática que tuvo en el mundo como lengua internacional, puesto que «Monsieur Le Fox» será filmada en cinco idiomas, ocupando lugar preeminente el inglés y el español, y puesto secundario, para desesperación de Mussolini, el italiano. Igualmente se reproducirá en francés y en alemán.

Gilbert Roland, protagonista de la nueva producción, se expresará en inglés y en español. Ya todo el mundo habla español en Hollywood. Un español, para



Lon Chaney ama de cría, verdadera creación del insigne artista, que con tanta fidelidad interpreta el personaje que si en esa traza paseara por la Plaza de Cataluña, causaría tremenda y amorosa conmoción entre los soldados de caballería.

confesar la verdad, un poco macarrónico; pero no seamos exigentes. Reparemos en que estos notables artistas han tenido que acumular a su repertorio una lengua más en el corto período de unas semanas. En realidad hay que ponderar su aplicación

y entusiasmo puestos a prueba. Claro que llevan el español prendido por alfileres y confunden hembra con hombre, risa con raso, González con Martínez, peineta con pandereta, caballo con cabello, salsa a la vinagreta con mayonesa, churros con cha-

rrros y luna con lana con lino y con lona. En los aleros de las terrazas en Hollywood, los gatos maúllan con claro, armonioso y noble acento, así: — ¡Miau! Los únicos que no hablan

español en Hollywood son los españoles. No se atreven a expresarse en su propia lengua, temerosos de que los tomen por yanquis.

AURELIO PEGO

Nueva York, junio.

TODO ES POSIBLE

por HARRY FRANK

N) hace mucho tiempo todavía, a mediados del año último, la polémica sobre el cine sonoro — que sí, que no, que no cuajaría en Europa, que triunfaría lo mismo que en América — hacía furor en Alemania. Un director de teatro podía entonces permitirse, a costa de un actor o actriz de escasas facultades vocales, el resobado chiste: con una voz así tiene usted asegurada una carrera triunfal en el cine. Pero he aquí que de golpe el chiste quedó por completo desvalorizado. Y una vez más quedó demostrado que en nuestra época vertiginosa no es posible fiar en nada. Lo que era imposible ayer es hoy perfectamente posible — y asunto concluido.

La cinematografía creó primero para los actores un cierto don de ubicuidad. La imagen viviente de uno aparecía simultáneamente en lugares separados por enormes distancias. Hoy no sólo es la imagen. Es la imagen y la voz. Mañana... Ya hemos dicho que todo era posible y no vale la pena, por lo tanto, de entre- tenerse en profecías.

Hacia fines del año pasado la cosa se puso seria. Sería de verdad. Todo actor aclimatado a las exigencias de la pantalla sintió el pavoroso temor de oír un día de labios de un director de escena la inversión de la frase «ingeniosa» más arriba aludida: «Con una voz así no es posible que pueda usted hacer carrera en el cine.»

¿Con una voz así? ¿Y cómo sería la voz de uno ante el micrófono? En octubre recibí la primera invitación para someterme a la terrible prueba (Alfred Zeisler me ofreció el papel principal de su película policiaca hablada «El Tigre») y yo acepté, porque en este mundo no siempre puede hacer uno lo que le da la gana.

La oferta era explícitamente condicional: en el caso de que mi voz sirviera. Las pruebas no se verificaron hasta muy cerca de Navidad y durante varios días — a falta de otro método más eficaz — me dediqué a poner en práctica los principios del difunto Coue y a repetirme veinte veces todas las mañanas antes de tomar el chocolate: tienes una voz para el micrófono que ni hecha de encargo. Convenciéndome a mí mismo me hacía la ilusión de que había de convencer a los demás.

Llegó, por fin, el día de la prueba y el espectáculo que ofrecían los talleres de Neubabelsberg era desconsolador. No era yo sólo el que comparecía. Un numeroso grupo de pacientes se disponía a sufrir la misma operación y por sus caras de espanto pude adquirir una vaga idea de la expresión de la mía. Los examinadores nos trataban con la suavidad y los miramientos que son del caso en las enfermedades de gravedad. Hubo que esperar largo rato — en los talleres de cinematografía, aunque sea sonora, hay que esperar siempre largo rato — y por fin fuimos invitados a acercarnos a la mesa de operaciones. (Entiéndase micrófono).

Ya hemos dicho que todo era posible. Una vez revelada la película, resultó que mi voz era perfectamente aprovechable para el cine parlante. No oculto que la noticia me complació en extremo porque me abría las puertas de un nuevo arte que no es el cine, ni es el teatro, ni es — tampoco — una combinación a base de los dos. Es un arte nuevo, totalmente nuevo que exige de los que le cultivan un esfuerzo sostenido, conocimientos originales y fantasía creadora.

nero que podremos admirar la próxima temporada. Se titula «Speedway» («El camino veloz») y está basada toda ella en la famosa carrera automovilística que se celebra anualmente en Indianápolis. El reparto de papeles es espléndido, incluyendo a Anita Page, Ernest Torrence y Karl Dane.

«Algodón y seda» es el título de una nueva producción sonora para la próxima temporada. La interpretación corre a cargo de las hermanas Duncan, famosas artistas de variedades del Broadway.

Hal Roach, el productor de las cómicas para la M. G. M., acaba de enriquecer su ya famoso elenco de actores cómicos con la adquisición de Harry Langdon, el actor cómico que se hizo famoso en la película «Un sportman de ocasión» y varias otras.

Por cierto que nos llega la noticia de que Harry Langdon, para no ser menos que sus compañeros Stan Laurel y Oliver Hardy, está ya ultimando la filmación de una película hablada en español, cuyo título será seguramente «La gran patada».

Lewis Stone, el famoso actor de carácter, está trabajando ahora en la filmación de la película «Wonder of woman» («Maravilla de mujer»), adaptación cinematográfica de la famosa novela de Sudermann, «The wife of Stephen tromholt», que retrata de manera insuperable la vida del hogar germano.

Lionel Barrymore promete ser tan buen director de películas como intérprete. Actualmente está dirigiendo «The rogue's song» («La canción del vagabundo»), de la que es protagonista Lawrence Tibbett, famoso cantante de ópera del Metropolitan Theatre de Nueva York, incorporado recientemente al cine. Se trata de una bella opereta musical, cuyo principal «role» femenino corre a cargo de la gentil Catherine Dale Owen.

Greta Garbo está trabajando en la filmación de su primera película hablada «Anna Christie».

Norma Shearer está obteniendo uno de sus éxitos más señalados en Nueva York, con su película «Their own desire» («Su propio deseo»), en que la simpática estrella tiene ocasión de lucir su voz agradable como pocas.

LO QUE HACEN LAS «ESTRELLAS»

VILMA BANKY, la popular estrella húngara que hace poco ingresó en el elenco de la M. G. M., está filmando la película «A lady to love» («Una mujer para amar»), dirigida por Victor Seastrom.

«Montana» inaugurará seguramente un nuevo ciclo de películas del Oeste, en que la sonoridad no se limitará a reproducir los disparos de revólver y el galopar de los caballos, sino que en ellas tendrá un papel preponderante la canción y la danza. Esta cinta pro-

mete recordarnos las famosas «Serranas» de Iñigo de Mendoza y del Arcipreste de Hita. Está interpretada nada menos que por Joan Crawford, John Mc. Brown, Dorothy Sebastian, Karl Dane, Ricardo Cortez y Cliff Edwards (Ukelele Ike) éste último, famoso cantante y tañedor de ukelele, a quien ya admiramos en «Hollywood Revue».

William Haines, el simpático actor que tantas películas deportivas ha interpretado, acaba de filmar una nueva gran película de este gé-

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

(a cargo de EDUARDO)

ONDULACIÓN PERMANENTE

Completa 15 Ptas.

Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



N
U
E
V
A
S

F
I
G
U
R
A
SD
E
L

C
I
N
E
M
A

Vivian Duncan es una de las nuevas figuras del cinema americano. Con su hermana Rossetta forma una magnífica pareja de baile bufo que aparecerá en varias producciones sonoras de la Metro-Goldwyn-Mayer, empresa que ha contratado a tan notables artistas.

popular film.

Filmoteca
de Catalunya 5

Galeria de bellezas españolas



Pilar Franco

(Foto Masana)

Raquel Meller

PLANOS DE MADRID

María Alba

Yo siempre he creído en María Alba: la Señorita España de 1927. Aun antes de perder su apellido auténtico de Casajana por este de hoy. Y pese, también, a que todavía siguen inéditas sus cualidades positivas.

Hora es ya de que entreguemos nuestra confianza a los valores sin aprovechar. Y de que dejemos de ensalzar a los consagrados — y gastados — oficialmente.

Creo en María Alba. Cada día más. Con mayor fe y entusiasmo. Y en contra de todos. Incluso de ella misma.

María Alba nació para el cinema.

Tardará — o no — en serlo. Pero queremos afirmarlo: María será una famosa «estrella» del film.

Sabe reirse. ¿Y qué cosa mejor que ésta?

Es joven. Y bonita. Y graciosa. Y simpática...

Y no se asusta de nada. Ni precisa de compañías familiares para andar por el mundo: es fuerte y muy dueña de sí.

Una vez, Víctor McLaglen — marinero conquistador y enamorado — la encontró en cualquier puerto de su itinerario. Y se prendó, al instante, de María.

—Oye, María.

—Te escucho, Víctor.

—¿Vendrías conmigo a mi patria?

—¿Contigo a tu mar?

—No. A mi tierra. A casa de mis padres.

—Pero, ¿es que tienes otra casa que tu barco y otro cariño que la mar? Vete, entonces. No sientes tu profesión. La traicionas demasiado fácilmente.

Y María se quedó en su puerto. Y Víctor continuó con «Una novia en cada puerto».

¡Qué magnífica película aquella de «Una novia en cada puerto»! ¡Y qué estupenda creación la de la primeriza María Casajana!

Acaba de proyectarse entre nosotros la cinta en español «El cuerpo del delito» («El caso del asesinato de Benson»), con Ramón Pereda, Antonio Moreno y Barry Norton. Y no obstante figurar, preferentemente, en su reparto María Alba, necesito esperar más.

Porque creo en María Alba. Por encima de sus producciones pasadas y presentes. Y sólo por ella en sí: en su personalidad alegre y atrayente.

María: somos varios, muchos los que en España aguardamos tu triunfo. Tú no de desilusiones. Tú conservas tu jovialidad y tu sugestión. ¡Y verás como un día, de pronto, nos complaces a tus admiradores y tú realizas tus grandes sueños!

Imperio Argentina

Esos encuestadores torpes, incapaces de inventarse las sabidas respuestas a sus simples cuestionarios, la preguntarán:

—¿Le gusta a usted el cine sonoro?

Y quizá diesen, después, en su sección una noticia sensacional: La popular Imperio Argentina es contratada para interpretar en el extranjero una película hablada en español.

Cuando lo cierto es que Imperio Argentina está ya en Madrid, de regreso de París de intervenir en la impresión de «Cinópolis», revista de José Castellví y del maestro Ibarbia.

¿Y cómo no va a encantar a Imperio Argentina el cine sonoro si procede directamente del teatro!

Ayer la saludamos en la calle de Alcalá. Frente al cruce de la Gran Vía.

—¿Qué tal, Imperio? ¿Satisfecha de su viaje?

—Sí. Pero no de mi trabajo.

—Esa es una grata señal. Prueba su deseo de superarse.

Y la heroína de «La hermana San Sulpicio» no nos contestó.

Prefirió despedirse, apresuradamente, de nosotros. Y librarse así de nuestro asedio periodístico.

María Luz Callejo

Los ojos de La Callejito nos miran con triste expresión desde la pantalla. Y nos dicen: —Me ignoran. Nunca me encomiendan un personaje principal. Y yo empiezo a dudar de mí.

Nosotros, en la exhibición privada de «El tesoro de los Menda» — en el Palacio de la Música — callábamos. Y, mientras, los demás se excedían — y deshacían — en elogios.

Pero la justa lamentación de María Luz rompió nuestro silencio.

—Es verdad, no atinan a comprender tus merecimientos. Lo cual demuestra la ineptitud de los directores. Paciencia, María Luz. Estas dos recientes lecciones — las de tus cortas actuaciones en «La bodega» y «El tesoro de los Menda» — es probable que sean las definitivas. Y que convencidos, al fin, de tu categoría te reserven en lo sucesivo mayores cometidos.

Los ojos de La Callejito se animan por unos momentos para agradecernos — sinceramente contentos — nuestras palabras de aliento.

Carmen Moragas

Esta actriz de comedia protagonizó ya un film: «La madona de las rosas», de Jacinto Benavente.

¿Por qué no considerarla, por tanto, «estrella» y de las buenas? Posee belleza y distinción. Y una aureola de intriga e interés.

Y es el caso que ese es el título — «¿Por qué no?» —, sino sufre cambios, de la película en español impresionada en los estudios Recervoir — en Joinville y de la Paramount — por Carmen Moragas como elemento primordial, secundada por su tocaya, Carmen Larra-beiti, Félix de Pomés, Miguel Ligerio y Julio Peña.

Celia Escudero

Ya no se marcha Celia Escudero a Hollywood.

Y lo celebramos. Francamente que nos alboroza la rectificación.

¿Qué hubiera hecho Celia en Hollywood?

Contemplarlo. Y, luego, volver, resignada, a las pequeñas luchas de aquí.

Y para ese viaje es tonto lanzarse a la incógnita.

Celia Escudero sólo se decidirá a trasladar a Hollywood la realidad de su cuerpo fotogénico cuando lleve en el bolsillo un contrato en regla y, por ende, irrecusable.

¡Muy bien dispuesto!

Consuelo Valencia

Súbitamente nos la reveló «La canción del día».

—¿Quién es ella? — interrogaban unos y otros.

—¿Usted lo sabe?

—Yo no.

—¿Y usted?

—Tampoco.

Nadie la conocía anteriormente.

Pero desde el estreno de «La canción del día» todos coincidimos en esto: Consuelo Valencia es una nueva actriz del cine hablado en español, con muy espléndido y firme porvenir.

EL ÚLTIMO

Una artista precoz: Mitzi Green

Aunque por razones de índole sentimental somos enemigos de los llamados niños prodigios, ya sea el campo de las actividades de éstos las tablas de un teatro, ya el blanco lienzo cinematográfico, hay ocasiones en que, olvidando nuestros escrúpulos sentimentales, nos rendimos ante la espontaneidad de uno de esos minúsculos artistas dotados de natural precocidad, como en el caso de Mitzi Green, y aplaudimos sin reservas la oportunidad que se les brinda para manifestar públicamente, en el teatro o en la pantalla, esos talentos.

Mitzi Green es una rara combinación de picardía, en el buen sentido de la palabra, y de ingenuidad. Así nos lo da a entender la simpática mocosa de la película «Dulce como la miel», que se estrenó hace pocos días en el Teatro Paramount, de Nueva York, y al pre-

sentarse personalmente ante el público en el teatro del mismo nombre, de Brooklyn. Más recientemente hemos vuelto a ver a Mitzi en «Galas de la Paramount», en el Teatro Rialto, y no pudimos menos de admitir que en el cerebro de esa niña inteligente y precoz parpadea tímidamente el fulgor de una futura estrella del arte cinematográfico. ¡Dios quiera que esta llama, como la de tantos otros niños prodigios, no se extinga prematuramente!

Mitzi Green es hija de dos antiguos artistas de vodevil: la pareja Keno y Green, bailarines y cantantes, a quienes la pequeñuela gustaba de admirar de entre bastidores en los escenarios donde actuaban. Un día necesitó el empresario de un teatro de San Luis (Missouri), por exigencias del libreto, una niña de unos cinco años de edad para recitar algunas palabras, y Mitzi fué elegida para este objeto. Tan a satisfacción del público y del empresario desempeñó la chiquilla su cometido, que no fueron pocos los que auguraron para Mitzi un porvenir brillante en el teatro.

Hace dos años trabajando la pareja de Keno y Green en un teatro de Brighton Beach, Mitzi acertó a ver a los notables cómicos Moran y Mack, que figuraban en el mismo programa, y aquella misma noche, al regresar al hotel, hizo una imitación tan perfecta de Mack, que éste, admirado, propuso al día siguiente al empresario la inclusión de la niña en el número de la pareja. El éxito fué instantáneo y delirante. Con el advenimiento de las películas habladas, el sagaz agente de una agencia de reclutamiento de artistas, hizo ventajosas proposiciones a los padres de Mitzi para que ésta actuase en un papel de adolescente en la película «Huérfanos del divorcio». La popularidad de Mitzi Green ha aumentado considerablemente desde que en la película «Dulce como la miel», que antes hemos mencionado, cobró a diez o quince pesos los secretos que descubría.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 718 - Barcelona

LAS MODERNAS PELÍCULAS DEL OESTE

La producción de películas parlantes en ambiente del Oeste, marca una nueva nota en la creación de historias de aventuras de los grandes espacios.

Varios de los directores y estrellas más prominentes del cinema han sido seleccionados para futuras producciones de esta índole. King Vidor trabaja actualmente en una versión cinematográfica de las fechorías del famoso bandido del Oeste, Billy the Kid, que

importantes de su carrera, representando el papel del sargento de policía que apresa al bandido.

«Montana Moon», en que Joan Crawford actúa de protagonista, es la primera producción musical de aventuras del Oeste. Difiere muchísimo, por otra parte, en tema y en factura, de las películas del Oeste que se hacían hace algunos años. Fué dirigida por Mal St. Clair, que acaba de firmar un nuevo y largo contrato

vaqueros contratados para la producción. Desde allí organizaron expediciones con el objeto de encontrar un paraje de belleza natural apropiado para ciertas escenas.

Detalle interesante fué el empleo de «detectives del eco» o batidores de campo, quienes armados de bocinas se consagraron a la tarea de descubrir los ecos que, al repercutir en los valles y flancos de las montañas, pudieran intervenir con la impresión sonora. El informe reveló que los ecos producidos por los miembros de la compañía no eran particularmente dignos de reprobación; pero cuando el eco repetía las exclamaciones de los vaqueros insultando a algún potro rebelde... ¡qué diantre! el director St. Clair tenía que fijarse en que las películas pasan por la censura...

Notificóse a los miembros de la compañía que deberían someterse a una estricta rutina diaria, que incluía acudir al trabajo a las siete de la mañana, ataviados con la misma indumentaria cuando la temperatura giraba alrededor de 10 grados centígrados sobre cero en la mañana, y de 25 arriba al mediodía; cabalgar infatigablemente casi todo el día con los vaqueros, comer a las seis de la tarde y acostarse a las nueve de la noche.

Mister St. Clair declaró más tarde, sin embargo, que no resultó tan difícil que los ciudadanos se amoldaran a las nuevas condiciones como lo fué para la cuadrilla de vaqueros el adaptarse a las costumbres de la ciudad cuando los llevaron a Hollywood para terminar la producción. Habitados a la vida al aire libre, los vaqueros no podían avenirse a dormir en los hoteles ni a comer en restaurantes y vestir de lechuguinos en Hollywood terminadas las horas de trabajo. Parecieron muy dichosos cuando se concluyó de filmar la película y pudieron regresar a sus montañas.

Miss Crawford sacó provecho de la expedición aprendiendo el millón de cosas acerca del cómo y el por qué de la indumentaria de los vaqueros, que siempre le había parecido algo exagerada. He aquí algunos de los puntos principales:

El sombrero de ala ancha sirve para proteger los ojos contra el resplandor del sol, así como contra el granizo y la lluvia, cubriendo al mismo tiempo los hombros y la cabeza.

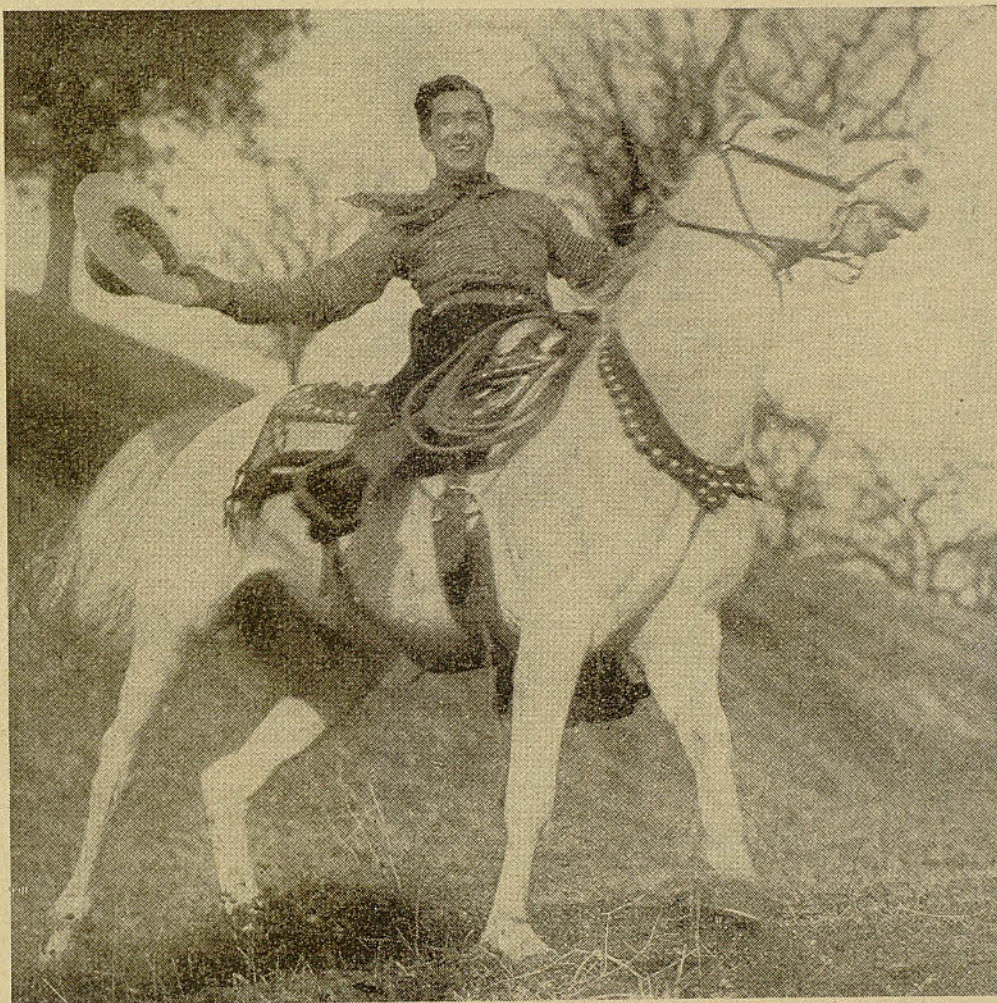
El pañuelo amarrado al cuello sirve, además de los usos ordinarios, para defender la nariz y la boca de las partículas de álcali y el polvo que se levanta en los rodeos.

Las baragas de cuero se llevan no solamente por abrigo, sino para proteger las piernas contra las espinas y la maleza, evitando que desgarran los pantalones de tela de algodón y, lo más importante, a fuer de escudo contra las mordeduras de las serpientes de cascabel.

Las pistolas no se cargan con el objeto especial de defenderse contra los «hombres malos», sino con el propósito de rematar a los becerros o caballos mal heridos, y para contener a las enloquecidas reses cuando parten de «estampida».

Como dice Joan: «Fué una aventura muy interesante eso de verse allá internados en las montañas, lejos de las luces de Hollywood y frente a frente con la naturaleza... y la producción resultó espléndida».

CARMEN DE PINILLOS



John Mac Brown, en el tipo del bandido del Oeste, «Billy», de la película «Montana Moon», de la que Joan Crawford es protagonista.

promete ser una de las películas más interesantes de la temporada próxima. Desempeña el papel femenino principal una actriz de diez y nueve años, Lucille Powers, salida de las filas de las «extras» a indicación de Vidor que la contrató para su nueva producción.

Esta película significará también un nuevo paso en la carrera de John Mack Brown, antiguamente campeón de fútbol en la Universidad de Alabama, y a quien se ha adjudicado el rol de Billy the Kid, a consecuencia de su triunfante caracterización en otra producción del Oeste, «Montana Moon». Wallace Beery desempeñará uno de los roles de carácter más

con la Metro Goldwyn Mayer; Johnny Mack Brown desempeña el rol masculino principal, y Cliff Edwards, Ukelele Ike y Benny Rubin, proporcionan el elemento cómico.

Para filmar esta película, la compañía se dirigió a una hacienda en el corazón de las montañas de San Jacinto, a cuatrocientos ochenta kilómetros de Los Angeles, donde asentaron sus reales, juntando fuerzas con los

Este número ha sido visado por la censura

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quién sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York

LAS GRANDES
REVISTAS
DE LA PANTALLA

Reproducimos aquí varias escenas de la nueva película cómica musical de la Radio Pictures

LOS
CHIFLADOS

La suntuosidad con que se presenta esta revista, la belleza de las "girls" que forman los coros y la calidad artística de

sus principales figuras, como Dorothy Lee, Mary Jane Halsey, Hugh Trevor, Bert Wheeler y Robert Woolsey, le aseguran un éxito clamoroso.



Correo femenino

El azul pálido, color que sienta bien a las rubias

El azul pálido es el color más bonito y mejor apropiado para las mujeres rubias dice uno de los creadores de las modas de la Paramount.

Josephine Dunn, con cabello de oro y ojos azules, una de las cinco bellezas que con Charles Rogers aparece en «Safety in numbers», lleva en esta película, un bonito traje de noche confeccionado en brocado y moiré azul pálido. La falda está formada por tres grandes volantes, y va recogida en la parte de atrás con unos fruncidos circulares.

El adorno de los trajes sastré de primavera

Unas bonitas escarolas de organdí, serán el adorno que deberán llevar los trajes sastré y de sport de la gente; es decir, mujeres de buen gusto esta estación, según opinión de los mejores creadores de las modas de la Paramount. Natalie Moorhead, en su papel en la película de esta Compañía, «The Benson Murder Case», nos presenta un bonito ejemplo o muestra de este traje. Natalie lleva un elegante traje sastré azul fuerte, que ostenta en las solapas y línea del cuello una escarola bien plisada de organdí, que hace un hermoso contraste sobre el color y todo el conjunto del traje.

Una muchacha valerosa

Miss Arveta Rogner, de diecisiete años de edad, alumna de la Escuela Superior de Hempstead, ha estado a punto de ser víctima de un accidente de fatales consecuencias en un concurso de descenso con paracaídas, celebrado recientemente en el aeródromo de Roosevelt.

Arveta Regner se lanzó al espacio desde un aeroplano a dos mil pies de altura provista de un paracaídas; pero tuvo la desgracia de que el pie izquierdo se le enredase en las cuerdas que protegen el paracaídas, debido a lo cual el aparato no se desplegó más que en parte y la muchacha empezó a descender, cabeza abajo, a una velocidad alarmante hacia tierra.

Mientras la multitud de diez mil personas que presenciaba el concurso de Roosevelt Field gritaba aterrorizada ante la catástrofe que se avecinaba, la muchacha luchaba para libertar el pie y conseguir que el paracaídas se abriese. Con una sangre fría inconcebible en tan terribles momentos, Arveta logró coger las cuerdas de la envoltura del aparato por el lado en que el paracaídas se había abierto, y tiró de ellas hasta que consiguió igualar la presión en ambos lados del paracaídas. Merced a esta maniobra disminuyó la presión ejercida por las cuerdas sobre su pie, que después de continuos esfuerzos logró libertar cuando había descendido mil quinientos pies aproximadamente.

Tan pronto como la muchacha logró desasir su pie, el paracaídas se abrió totalmente y Arveta llegó momentos después a tierra, sana y salva.

A pesar del accidente que estuvo a punto de costarle la vida, Arveta aterrizó más cerca del gran círculo blanco dibujado en medio del aeródromo, que era la meta, que las otras dos mujeres que tomaron parte en el concurso.

Los aviadores y técnicos de aviación que se encontraban en Roosevelt Field durante el

concurso de paracaídas han manifestado que hay pocos hombres que sean capaces de conservar la sangre fría demostrada por Arveta en su accidentado descenso, y que, seguramente, si no hubiera conservado toda su serenidad para tratar de reparar el accidente sufrido, la muchacha se habría estrellado sin remedio.

El precio de los fracasos matrimoniales

Los fracasos matrimoniales de los ciudadanos ingleses vienen a costar aproximadamente la cantidad de 800.000 libras anuales, según los cálculos de un abogado especializado en divorcios.

Este abogado, que cuenta con una distinguidísima clientela, ha hecho recientemente las siguientes manifestaciones:

«En Inglaterra se registran anualmente unos 4.000 divorcios. El 80 por 100 de estos casos no son llevados ante los Tribunales de divorcios; pero los gastos de abogados, políticas particulares y otros gastos de menor importancia, hacen elevar el precio de estos divorcios a unas 225.000 libras esterlinas.

El 20 por 100 de los casos de divorcio que se resuelven mediante la acción de los Tribunales, ascienden a cerca de las 500.000 libras al año.

Contrariamente a lo que se cree, un dos por ciento de los maridos divorciados pagan por concepto de alimentos a sus ex esposas; pero de éstos, unos setecientos tienen que dar a sus ex esposas una subvención de dos libras por semana.

Una mujer amamanta unos leoncitos

En el Jardín Zoológico de Varsovia se está realizando una curiosa inversión de la historia de Rómulo y Remo, que fueron amamantados por una loba. En el caso actual, en vez de ser alimentados los niños por un animal, son las crías de los animales las que están alimentadas por una mujer. Los protagonistas de este experimento desusado son una camada de cachorros de león, la madre de los cuales

murió al parirlos. Dos mujeres — las esposas del doctor y del guardián del Jardín Zoológico — están alimentando a las crías con su propia leche.

El anillo de boda

Hace más de un año la esposa de un empleado ferroviario perdió su anillo de boda.

Por más investigaciones que hizo no pudo dar con él y renunció a su evocadora alhaja.

Pero el otro día, en una ratonera de la bodega, apareció un ratón que llevaba como collar un objeto brillante: era el famoso anillo, por el que un ratoncito había metido la cabeza hace tiempo. El ratón creció con el cuello atrofiado, y así recorría la bodega con el citado collar, hasta que el otro día se le ocurrió meter también la cabeza en una ratonera.

La sorpresa de la ferroviaria fué tan grande como su alegría.

Una orden que no fué olvidada

Mientras Taylor enumeraba todos los honores que había recibido de las diversas cortes de Europa y todas las diferentes órdenes militares y civiles a las que pertenecía, un adversario político, que las iba contando, le interrumpió diciéndole:

—Se le olvidó citar al rey de Prusia, por lo cual presumo que no le dió ninguna orden.

—Se equivoca, amigo — repuso Taylor—. Precisamente me dió la orden más importante.

—¿Cuál?

—La orden de que abandonase inmediatamente sus estados.

Costumbres chinas

Los matrimonios entre los chinos revestían en su celebración magnificencia y aparatosa solemnidad. Este pueblo no tuvo en mucho la consideración que merecía la mujer, aun cuando sólo fuera por su condición de madre; más que como una compañera era tratada como una cosa.

Llegado el momento de contraer estado, el chino encargaba a sus padres la busca de una hermosa y rica doncella y éstos la elegían entre sus amistades, procurando ver a la que destinaban para esposa de su hijo en los lugares donde la vista no pudiera engañarse, como, por ejemplo, en el baño, para que no pudiese ocultar sus defectos, si los tenía. Si les agradaba por sus cualidades físicas indagaban sobre las morales, y si también les satisfacían estipulaban con el padre de la muchacha la cuantía de la dote, y al cabo de cierto tiempo se verificaban los esponsales.

Encerrada en un palanquín marchaba la doncella a casa del esposo, acompañada de una procesión de esclavos y familiares, animada de músicas y coros de jóvenes doncellas que llevaban en sus brazos y cabezas cestos de flores y guirnaldas de frutas, iluminando esta marcha nupcial una cabalgata de histriones que con antorchas perfumadas de resinas olorosas custodiaban las ricas preseas que habían de entregar con la mujer al esposo. Un alto emisario, al llegar el cortejo a la puerta de la casa del marido, entregaba la llave del palanquín; éste la aceptaba o no, pues antes debía ver a la doncella. Si aceptaba la admitía y abría el palanquín, y si no le agradaba podía devolver la llave al emisario, sucediendo por cortesía frecuentemente que aceptaba su posesión, aun cuando después de pasado el tercer día la repudiase, enviándola a casa de sus padres con la dote y los presentes aportados.

Si al cabo de tres días no la enviaba a sus familiares, le pertenecía totalmente; ya era su esclava, podía venderla, jugarla y aun a los hijos que tuviesen. Ella nunca debía protestar de los malos tratos del esposo que pudiera darle, pues grande delito era la desobediencia al marido, siendo castigada la rebelde públicamente con cien palos, y muchas veces uncida con el asno.

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

Las nupcias de Bebé Daniels

HOLLYWOOD acaba de asistir a un bello espectáculo.

Bebé Daniels radiante de felicidad bajo su traje de novia. Blancor y pureza toda ella: como el ramo de azahar que apoyaba blandamente en su seno palpitante de amor.

¡Qué novia más encantadora Bebé Daniels!

La rodean sus damas de honor Marion Davies, Constance

de la carne tibia, suave, perfumada de ella.

Detrás, el cortejo nupcial.

Allí Norma y Natalia Talmadge, Joan Crawford, Dolores del Río, Raquell Torres, Clara Bow, Janet Gaynor, Mary Duncan, Anita Page, Esther y Jacobina Ralston, Mary Briand, Dorothy Sebastian, Norma Shearer, Alice White, Colleen Moore, Renée Adorée, Vilma Banky, Greta Garbo, Dolores Costello, Billie Dove, Laura La Plante.



Bebé Daniels, en "Río Rita".

Talmadge, Betty Compson, Lila Lee, Adela Rogers St. Johns, Diana Fitzmaurice, Marie Mosquini, Mae Sunday. Mujeres célebres, gentiles y bellas.

Y la madrina—Louella O. Parsons—orgullosa del principal papel que representa en este acto.

Y la señora Phyllis Daniels — madre de Bebé — que lleva la novia al altar, más orgullosa todavía.

Y Ben Lyon, el novio, dando el brazo a su prometida, con el rostro alegre, los ojos brillantes, la carne estremecida al contacto

Y ellos: Charles Chaplin, Buster Keaton, Gilbert Roland, Charles Farrell, Edmund Lowe, John Gilbert, Adolphe Menjou, Ronald Colman, George Bancroft, John Barrymore, William Haines, Charles Rogers, Douglas Fairbanks Jr....

Directores, escritores, productores. Un acompañamiento enorme, de más de doscientas personas, célebres casi todas ellas.

El cortejo es brillante.

Y la novia bella. Y más blanca y más pura que el ramo de azahar que descansa en su seno tibio, palpitante de amor.

NUESTRO PROBLEMA

I

Orientémonos

No se crea al leer las presentes líneas, que mi propósito es censurar la labor de los productores nacionales, sino, que esperanzado por la franca mejoría del film hispano, témome que por falta de elementos primordiales se muera en su pubertad; y ahora que cual si fuera un caso de conciencia he aclarado este punto, séame lícito pasar al desarrollo del plan preconcebido.

«Las cosas del mundo no varían hasta que alguien las hace variar», dice con razón Gardfield, lo que va como pintado para nuestra cinematografía. Efectivamente, tras rudos ensayos han logrado los productores lanzar alguna obra hispana en el mercado, que ha obtenido el difícil beneplácito del público, pero, otra vez, háse aparecido el eterno conflicto, y quizás últimamente ha tomado mayores proporciones por la mejor calidad de las obras.

De poco tiempo a esta parte varios críticos han censurado el fondo de nuestras obras, censura que desgraciadamente está basada en la verdad, pero bien, ¿ha ayudado alguien a los abnegados productores que se han lanzado sin elementos al mercado? He aquí el talón de Aquiles, el punto vulnerable de nuestra cinematografía, el *quid pro quo*, que se presenta claramente a los ojos de todos; en una palabra, el eterno conflicto monetario. No es que quiera decir que se encuentren nuestras casas productoras en estado difícil pero sí, que no pueden tomar los elementos necesarios para la producción acabada de sus obras. ¿Es que no hay dinero en la Península? Muy al contrario, más los poseedores de él, no quieren emplearlo en algo, que quizás todos involuntariamente hacemos que lo vean ruinoso.

Largos años de experiencia han demostrado que la titánica labor emprendida por los directores y casas productoras, no daba el fruto deseado y así vemos cómo casas que ya cuentan con algunos años de existencia, tienen que continuar hoy día buscando argumentos, en que haya muchas escenas al aire libre por no tener estudios adecuados, para la improvisación de varios interiores a la vez, y esto, influye poderosamente en el roda-

je de sus obras, teniendo que escoger elementos apropiados para ejecutarlas, porque, ¿cómo pueden hacer una sencilla película de ambiente cosmopolita y moderno si les falta lo principal?

Pero bien, ha llegado a un punto tan crítico esta enfermedad, que así podemos llamarla, que algunos desengañados, han trabajado y hanse procurado un apoyo extranjero para hacer una producción digna de figurar entre las modernas de las mejores casas. Entonces, si alguien ha hecho variar (momentáneamente aun que sea) el curso de nuestra producción, ¿por qué no formar un potente bloque para unirse con alguna empresa extranjera y trabajar aquí, en España los argumentos que tanto desea el mercado?

Algunos años atrás se habló del asunto, pero tomándolo por los cabellos, como vulgarmente se dice, no se pudo llegar a un acuerdo; más hoy día en que el cariz positivista se va adueñando de nuestra alma, es cuestión de buscar aunque sea en el subsuelo alguna casa productora extranjera que quiera unirse con nosotros para hacer algo bueno.

En otro tiempo ya hice notar la necesidad de hacer producciones habladas en castellano y actualmente después de lo dicho, debo hacer notar otra vez la codiciosa presa que es la península para los extranjeros; y nosotros antes de que acaparen para sí todos los medios con que cuentan los productores hispanos, debemos adelantarnos a éstos, antes de que hundan la producción nacional en el olvido, para que ofreciendo nosotros el gasto material, antes de que nos lo arrebatasen, pueda figurar nuestro nombre en el día de mañana unido con otra empresa, ya que aquí no ha habido nadie, absolutamente nadie, capaz de ayudar a lo del país y de hacer que nosotros solamente figurásemos en primera fila y a lo menos así, podremos ir a la vanguardia acompañados de un buen guía y ayudante.

Quisiera poder exponer todo mi pensamiento en este breve artículo para probar a lo menos de demostrar la verdad, pero en vista de lo mucho que queda por decir, proseguiré con mi segundo artículo la tarea emprendida.

F. DE LOS RÍOS

Películas terminadas

«La corista en Hollywood» (First National). Director, Mervin Le Roy. Reparto: Dixie, Alice White; Jimmy, Jack Mulhall; Sam, Ford Sterling; Donna Harris, Blanche Sweet; Frank, John Miljan.

«Bajo la luna de Texas» (Warner). Director, Michael Curtiz. Reparto: Don Carlos,

Frank Fay; Raquel, Raquel Torres; Lolita Romero, Myrna Loy; Dolores, Armida Vendrell; Jed, Noah Beery; Lolita Roberto, Mona Maris; Pedro, George Stone; Philipe, George Cooper.

«Una noche romántica» (Artistas Asociados). Director, Paul Stein. Reparto: Alexandra, Lillian Gish; Príncipe Alberto, Rod La Rocque; Doctor Nicholas, Conrad Nagel;

Princesa Beatriz, Marie Dresler; Conde Lutzen, Albert Conti; Sinforosa, Billie Bennett; Mitzi, Bárbara Leonard; George, Philippe de Lacey.

«La divorciada» (Metro). Director, Robert Z. Leonard. Reparto: Jerry, Norma Shearer; Ted, Chester Morris; Paul, Conrad Nagel; Don, Robert Montgomery; Janice, Mary Doran.

M
U
J
E
R
E
S

D
E

H
O
L
L
Y
W
O
O
D

Lois Moran, constituye uno de los máximos prestigios artísticos del elenco de la Fox.

Lois une a su cálida belleza, un formidable temperamento, y una simpatía arrolladora, lo que hace de ella una de las mujeres más atractivas de Cine-landia.



Dennis King se somete a la mano experta de su maquillador, que le va dando la fisonomía de Francisco Villón, personaje que encarna en "El Rey Vagabundo", de la Paramount.



Una escena de "El Rey Vagabundo", en la que aparecen Jeanette Mac Donald y Dennis King, sus principales intérpretes.

Reflejo.

Cine sonoro internacional

N la película panorámica ni la tridimensional, ni aun la televisión, merecen por ahora la atención del productor cinematográfico; el problema más urgente que se plantea en estos días es el de la película hablada, y hablada en todos los idiomas importantes.

La solución inmediata de ese problema no reside, ni mucho menos, en la sustitución más o menos chapucera del diálogo, empleando voces de artistas invisibles. Es ilusorio pretender que el público acepte como buenas, producciones muy inferiores a las que está acostumbrado a ver.

La solución más inmediata consistirá, sin duda alguna, en formar compañías artísticas en Hollywood, con elementos de todos los países. Actualmente, la Paramount lleva a cabo toda una serie de pruebas con artistas bien conocidos de todos los países.

La solución final a este problema, sin embargo, consistirá seguramente en la cooperación recíproca entre los estudios de América y los del extranjero, de modo que en estos últimos se produzcan en diversos idiomas las películas hechas en inglés en California. En los países en que tales estudios no existan, éstos serán probablemente creados con capital y medios norteamericanos. La cooperación no podrá por menos de ser eficaz y, en tanto los

estudios del extranjero recibirán valiosas informaciones de carácter técnico, indicarán a su vez a los de Hollywood los medios más adecuados de perfeccionar la producción por cuanto se refiere a matices idiomáticos, características nacionales, etc.

La influencia de la película hablada será de importancia capital por lo que se refiere al perfil peculiar de cada idioma. En los Estados Unidos, ha servido para dar al público una impresión más clara y un conocimiento más perfecto de su propio idioma. En las zonas alejadas de los grandes centros urbanos, las primeras películas habladas fueron acogidas con burlas y carcajadas, y los bien intencionados espectadores creían que aquel inglés, que ellos oían hablar por primera vez, era ridículamente afectado y estilizado. Poco a poco, empero, han ido dándose cuenta de que tal es el inglés que debe hablarse, y el que de hecho se habla en todos los círculos de gentes cultas.

Idéntica reacción ha de tener la película hablada en todos los demás países del mundo, en aquellas regiones donde el teatro es difícilmente asequible, y en las que el exceso de modismos ha llegado a corromper el idioma original. En resumen, una de las misiones más importantes de la película hablada será la de unificar cada una de las lenguas de las diversas razas, restituyéndolas a su pureza original.

La modestia de Clara Bow

DESPUÉS de una ausencia de varios meses de la pantalla cinematográfica, el público volverá a ver a la inquieta e intrigante protagonista de «Ello» y «Rosa, la Revoltosa», a la gentil pelirroja Clara Bow, en una película que está en vías de realización en el estudio californiano de la Paramount, intitulada «Fiel a la marina», la cual, por noticias que nos llegan de Hollywood, promete ser la suprema creación de la refulgente estrella del cinema.

Un notable periodista americano que intervino a la linda Clarita durante una pausa en el rodaje de las escenas de la película «Fiel a la marina», se llevó la impresión que aquí transcribimos de una de las artistas de la pantalla, a quien no ha afectado absolutamente en nada el advenimiento de la palabra en el séptimo arte.

Clara Bow — dice el periodista yanqui — es solamente actriz cuando actúa ante el objetivo de la cámara. Algunas «estrellas» del cinema siguen siendo actrices más allá de las paredes del estudio y actúan en su vida íntima como actuarían ante la cámara o el micrófono. El hogar de algunas de esas actrices es como el set, por decirlo a la inglesa, donde interpretan los caracteres del cine drama o cinecomedia. Clara Bow, por el contrario, vive en uno de los chalets más modestos de Beverly Hills, en donde se levantan los palacios de las grandes luminarias de la pantalla. Para no parecerse en nada a sus colegas, Clara Bow no se permite tan siquiera el lujo de tener una piscina en el jardín, ni habitaciones separadas para sus sirvientes, los cuales tampoco son muy numerosos por cierto, pues la servidumbre de Clarita se compone de una secretaria, una doncella de cámara, otra doncella que le atiende en el estudio y una cocinera. Recientemente Clarita suprimió el chofer, pues gustándole conducir personalmente el auto, el chofer le resultaba absolutamente inútil.

A pesar de su ingénita simpatía, y de la afabilidad, que es también innata en ella, Clara Bow tiene muy pocos amigos y ninguno que

pueda llamarse íntimo. Le halaga el aplauso, pero aborrece la adulación, por creerla la verdadera esencia de la insinceridad. Clarita huye de la afectación y es en todas sus cosas la persona más amiga de la naturalidad que existe en Hollywood.

Hoy, después de una corta pausa en sus actividades artísticas, Clara Bow vuelve a la pantalla con el mismo dinamismo, la misma vivacidad y el entusiasmo que la arrastraron, en una avalancha de popularidad mundial, a las más altas cumbres del aprecio público cuando se reveló una estrella de primera magnitud a raíz de su aparición en la película «Ello», de imperecedera memoria para los buenos aficionados al arte de la pantalla.

Ernesto Vilches, contratado por la M. G. M.

DESDE algunas semanas a esta parte se sabía que nuestro gran actor de teatro, Ernesto Vilches, había sido contratado por una potente marca americana para la interpretación de películas habladas en español. Lo que no se sabía a punto fijo era qué compañía había logrado atraer a su elenco un valor teatral tan positivo y prestigioso.

La noticia nos llega hoy concreta y categórica. «Ernesto Vilches se encuentra bajo contrato con la Metro Goldwyn Mayer para interpretar por lo menos dos películas en español, durante el presente año.»

Esto prueba una vez más que la M. G. M. está dispuesta a no perdonar medio para ofrecer en breve y con regularidad al público español, películas habladas en su idioma.

A los varios artistas de esta compañía que ya conocían la lengua española, tales como Ramón Novarro, Don Alvarado, Raquel Torres, Buster Keaton, etc., han venido a sumarse últimamente Gilbert Roland, Rosita Ballester, Ernesto Vilches, y algunos otros actores españoles de que próximamente podremos darles a ustedes cuenta.

LA GARZONA

Única loción del mundo que ondula maravillosamente el cabello perfumándolo

Higiene y belleza



Loción científica

Tú, entre todas, la del día, con melena a lo garçon eres la antibología andrógina de Platón.

La melena es una viña de hechizos, y su saber hace a la mujer más niña y a la niña más mujer...

Gala suma, alto primor, es nimbo más que corona... Cupido, dios del amor, lleva melena garçona.

CRISTÓBAL DE CASTRO

(Con la desinteresada autorización del autor)

VENTA EN PERFUMERÍAS

Para sus baños de mar



La vida vale más...

Si no sabe usted nadar, use un "Flota".

Ptas. 5 a 10 uno, según talla

"Cautxú Català"

Cortes, 615 - BARCELONA

y en toda España

"Nuestro amor pasó a la historia"

(Schotis)

Del maestro José Lajara García.

voz

-rer.

Refrán.

I y II III

EN PLENA COMUNIÓN CON LA NATURALEZA



Ernest Torrence, veterano y reputado actor de la M.-G.-M., y su esposa, retroceden a la edad romántica en medio de este paisaje de árboles gigantescos, que forman una selva en miniatura en los parques de su residencia, que se alza en las colinas de Hollywood.

NOCHES DE CONTRABANDO

Producción Paramount.

Intérpretes: Helen Morgan, Charles Ruggles y Fred Kohler.

La civilización de nuestra tan decantada era de la mecánica, al proyectar la luz de sus millones de focos eléctricos por sobre la superficie de las metrópolis gigantes, ha hecho aún más intensas la negrura y el pavor de los antros del hampa. A la agresión brutal, pero abierta, de días menos progresistas le ha sucedido el ataque traidor del moderno pistolero. El bandido de la leyenda ha pasado para siempre a la historia, y hoy le ha reemplazado, en el país que es exponente de la nueva civilización, el *bootlegger*, el contrabandista de licor. Conocedor de los laberintos complicados de la ley, libre en su actuación siniestra, discurre como cualquier inocente ciudadano por las calles de la urbe populosa, pronto siempre a desembarazarse por la vía más rápida de aquel que ose entorpecer sus maquinaciones.

John Hanson, el redactor del «Chicago Times», sabe de antemano a los peligros que se expone al tratar de desenmascarar al temido Sam Horner, dictador de los destinos de la en tiempos pacífica villa de Morán. Nadie ignora que Horner es uno de los contrabandistas más audaces y peligrosos de la comarca, empero, la policía no ha podido aún hallar contra él una prueba lo bastante concluyente para cortar de una vez su trayectoria de crímenes. Hanson, ciegamente fiado de su buena estrella, trata de encontrar la prueba que las huestes policíacas no han podido aún descubrir...

Al llegar a Morán, una llamada misteriosa de teléfono le lleva a cierta misteriosa dirección, una casa aparentemente deshabitada. En ella, agazapado en la tiniebla, le recibe un enigmático personaje, al que Hanson no logra ver la cara; una voz que parte de la sombra hace proposiciones de soborno, amenaza. Es preciso que la información periodística que Hanson anda buscando no llegue a publicarse en el «Chicago Times»; el premio de la obediencia serán mil dólares; el de la rebeldía... la muerte.

Pero Hanson, escasamente amilanado por la amenaza, vase aquella misma noche al River Inn, un alegre *rendez-vous* nocturno de las afueras de Morán, donde Horner ha establecido su cuartel general. Después de trasegar unas cuantas copas, se dispone a telefonar al «Chicago Times». Ya ha conseguido que le pongan en comunicación con el redactor jefe, y está ya a punto de informarle de lo que hasta la fecha ha descubierto. Pero la palabra se corta bruscamente, mientras la música del salón ahoga el estampido de un pistoletazo. Y Horner, satisfecho del buen éxito de su crimen cobarde, se vuelve tranquilamente al salón.

En el River Inn, a la sombra del poder ilimitado de Horner, reina con sus canciones la sin par Lola, la misteriosa protegida del contrabandista. Con ella, para mantener la animación del River Inn trabajan los tres excéntricos musicales Daffy, Moe y Joe. Daffy, el director del trío, detesta y teme a Horner como a la peste, y presiente que todos, incluyéndose él mismo, irán un buen día a parar al patíbulo. Una vez se lo manifiesta a Lola, pero ésta se niega a abandonar a Horner; además, explica Lola, dentro de tres días se habrá llevado a cabo el embarque de una importante partida de contrabando, y entonces podrán todos irse a donde les plazca.

Mientras tanto, el jefe de redacción del «Chicago Times», irritado por la que supone ser desidia de Hanson, manda a Morán a Willie Bindbugel, el niño mimado de la redacción, con órdenes terminantes de buscar a Hanson y de comunicarle que queda despedido del periódico. Bindbugel parte para Morán

sin más dilaciones, y procede a la busca de su camarada. Conocedor de las aficiones espiritistas de su amigo, y guiado por los informes del hotelero, va a dar al River Inn. Nadie puede allí darle informes de Hanson, por la sencilla razón de que unos cuantos sujetos armados de pistolas automáticas le impiden entrar. Cosa que a Bindbugel no deja de parecerle un tanto misteriosa, por lo que se decide a explorar el River Inn por su cuenta y riesgo.

Lo sucedido es que Horner, seguro de la elocuencia irresistible de sus procedimientos, ha celebrado una entrevista con el jefe de policía de Morán, a fin de sobornarlo. Al negarse éste y sus hombres, Horner los ha secuestrado en el River Inn, mientras algunos de sus cómplices mantienen a distancia a los curiosos como Bindbugel.

Pero el astuto redactor del «Chicago Times» no está dispuesto a retroceder en su empresa. Consigue deslizarse en el River Inn, y en una de las habitaciones se encuentra con Lola, en la que inmediatamente reconoce a una antigua novia suya, a la que no ha visto desde hace muchos años. Lola, al verle, siente reverdecer su pasión por el periodista. Segura de que Horner, tanto por celos como por su odio irrefrenable hacia los reporteros, tratará de asesinarle, lo mismo que a Hanson, invita a Bindbugel a tomar una copa en el salón, y le encarga secretamente a Daffy que le eche un narcótico en el licor. Bindbugel cae profundamente dormido, y Lola entonces le hace meter en un tren con rumbo a Chicago, segura así de poder salvarle.

Bindbugel, al despertar y encontrarse en tan inesperada situación, se apea del tren en la primera estación de parada, y vuelve precipitadamente a Morán. Al llegar a la villa, se dirige a la comisaría y, creyendo hablar con el jefe de policía, le comunica a Horner sus planes para desenmascarar al peligroso contrabandista que durante tanto tiempo ha mantenido atemorizada a la comarca. Horner sabe, de paso, que Bindbugel ha sido novio de Lola, y que está dispuesto a entablar nuevas relaciones con ella. Cegado por la cólera y por los celos, decide desembarazarse del periodista por el más rápido y seguro de todos los medios.

Lola, mientras tanto, al saber que Bindbugel ha vuelto a Morán, se propone salvarle a toda costa. Al verle nuevamente, en su camerino del River Inn, le hace creer a su ex novio que el director del «Chicago Times» le ha despedido, y le propone huir con ella a cualquier parte. Bindbugel acepta entusiasmado y queda en que se reunirá con Lola aquella misma noche, para tomar el tren de Chicago. Lola ha hecho reservar los asientos, y el resto será la cosa más fácil del mundo.

Aquella noche, camino de la estación, Bind-

bugel y Lola sufren un accidente de automóvil, en plena carretera; al tratar el periodista de reparar la avería, descubre en un remanso del río, que corre a lo largo de la carretera, el cadáver de Hanson, llegando así a saber toda la verdad. Mientras Lola le da algunos detalles de su vida azarosa, por vía de justificación, llega Horner en su auto, en persecución de los amantes. La casualidad le ha hecho enterarse de todo, y ya nada podrá aplacar sus deseos de venganza que arden en su pecho.

Bindbugel, estimulado por el peligro inminente, se finge borracho, y juntamente con Lola se deja llevar al River Inn en el auto de Horner. Una vez en el salón, el periodista concibe un plan desesperado para salvarse y salvar a su amada. Fingiendo ignorar la gravedad de la situación, le dice a Horner que quiere hablar por teléfono con la redacción del «Chicago Times», para insultar al redactor jefe, por haberle despedido. Horner, que sospecha una celada, le deja pedir la comunicación, mientras empuña una pistola automática, pronta a disparar en cuanto Bindbugel inicie una frase de delación.

El periodista, harto seguro de que se está jugando la vida, finge discutir con la telefonista, asegurándole que se ha equivocado de número; mientras discute animadamente, tamborilea con el lápiz en el teléfono, nerviosamente, cual presa de una viva excitación.

En la redacción del «Chicago Times», el redactor jefe trata inútilmente de explicarse el sentido de las frases incoherentes de Bindbugel, a quien cree borracho perdido; pero, de repente, al notar la regularidad de los golpes del lápiz, comprende que se trata de un mensaje telegráfico, como así resulta ser. Bindbugel se las ingenia para explicarle la verdad de la situación, sin que Horner, que continúa acechándole, pueda darse cuenta de su estratagema.

Sin embargo, no pasa mucho tiempo sin que Horner sepa la verdad, y se lanza, pistola en mano, a matar a Bindbugel. Pero Lola, que también ha estado acechando a Horner, se le adelanta y dispara antes que él, logrando desarmarle. Daffy, el pusilánime director del trío, apaga las luces para poder huir más fácilmente, y durante unos instantes reina el caos más absoluto en el River Inn, iluminado a intervalos por el resplandor breve de los disparos. En el momento propicio llegan los agentes de un guardacostas, informados de la situación por el mensaje telegráfico de Bindbugel, poniendo fin a la situación.

Y, ni que decir tiene que la nota epilógica la ponen el periodista convertido ya, al menos en el propósito en hombre abstemio y formal, y la sin par y enamorada Lola, en complicidad trinaría con el revoltoso Cupido...

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM
dirigirse a
**LIBRERÍA
FRANCESA**
**RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES * **SEIS MESES** * **UN AÑO**
3'75 Ptas. 7 Ptas. 13 Ptas.
cuyo importe les envío por giro postal—les incluyo en sellos de correos (en este caso
certificar la carta).

Domicilio.....

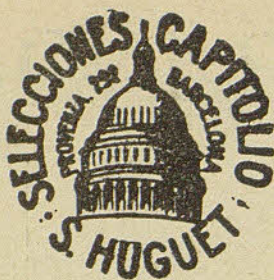
FIRMA:

Población.....

Provincia.....

Observaciones para su envío:.....

NOTA: Téchense los plezos de suscripción que no convengan.



Selecciones Capitolio

Solamente suprema calidad

Ha presentado últimamente con gran éxito

en

KURSAAL y CAPITOL

a la artista predilecta
de todos los públicos

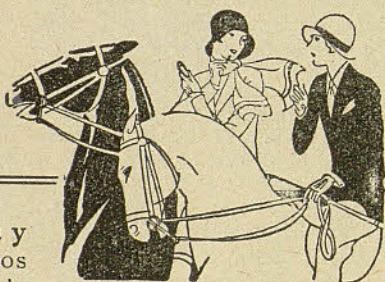
Anny Ondra

en su última producción

LA MUCHACHA DE LONDRES



El color de mi nuevo lápiz permanece en los labios todo el día



ME lo puse esta mañana y mis labios siguen frescos y rojos esta noche, después de tres comidas. Es a prueba de agua, sabes? y se llama Kissproof, esto es, a prueba de besos.

Kissproof es un producto de belleza completamente nuevo. V. no puede imaginarse lo maravilloso que es hasta haberlo probado. Se evitará las molestias de usar lápices que siempre dejan.

Aprovéchese de nuestra oferta especial y compruebe V. misma como Kissproof no la sofocará nunca manchando las cosas, y como la dará la satisfacción de sentirse siempre hermosa. V. se lo pone por

la mañana — con un poco basta — lo frota hasta que penetre en los labios — y todo el día tendrá V. unos labios rojos y suaves que ya no deberá volver a arreglar.

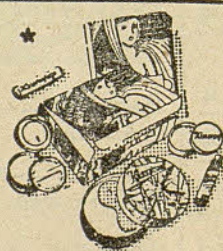
Insistimos en que sea V. misma la que compruebe como Kissproof permanece en los labios — como le da a V. una nueva belleza — aceptando esta oferta especial de presentación.

***Envíe a buscar hoy mismo el Cofre del Tesoro "Kissproof"**

Como regalo especial enviaremos a V. un lápiz Kissproof en un estuche corredizo; polvos para la cara Kissproof suficientes para seis semanas; un compacto Kissproof con espejo y borla, que es una pequeña joya; un elegante paquete de crema Kissproof; una botella de Delica-Brow líquido para las cejas y pestañas, con un pincel de pelo de camello. Sólo tiene que enviar el cupón adjunto y 4 pesetas. Nada de muestras mezquinas — en tamaño corriente costarían diez veces más.

Kissproof

A PRUEBA DE BESOS



CUPON DE OFERTA ESPECIAL
Sr. R. J. ARAGONÉS, Casanova, 75 - Barcelona

Sírvase enviarme el Cofre del Tesoro Kissproof tal como se describe. Incluyo 4'50 ptas. en sellos de correo. Uso polvos Carne, Brunette, Rachel o Marfil. (Subraye el que usa.) Nombre.....

Calle..... n.º..... piso.....

Población.....
Lápiz para los labios KISSPROOF a 4'75 ptas. en todas partes

Kissproof

N.º 2 - P. F.

A PRUEBA DE BESOS

El forastero sabía muy bien de lo que es capaz un buen repórter por tener un éxito resonante, por lograr la información sensacional. Dedujo, pues, con mucha lógica, que los periodistas que habían acudido al hotel con ánimo de entrevistarle y tirar unas placas no andarían muy lejos de allí, dispuestos a salir a su encuentro inesperadamente y obtener por sorpresa lo que él les acababa de negar. En realidad le importaba muy poco que lo convirtieran en el héroe del día, llenando con su hazña, en rotativos y revistas, galeradas enteras de prosa. Pero le divertía la idea de burlar hasta el fin a los «chicos» de la prensa. Se puso a discutir lo que haría para salir del hotel sin ser advertido o, por lo menos, sin que los repórteres lograsen hacerle un retrato. Pensó en disfrazarse. Afortunadamente, estaba en una ciudad donde a nadie le extrañaría ver en la calle a un individuo vestido del modo más extravagante.

Estategema del falso gaucho

IV

mañana tuvo la amabilidad de regalarle un clavel.

—Bien; haga el favor de seguirme.

Lo condujo al vestíbulo, rogándole que aguardara allí.

Unos segundos después apareció la viejecita pulcra y menuda, que lo miró de arriba abajo, exclamando:

—¡Oh! Ha querido usted proporcionarme la grata sorpresa de presentarse vistiendo un traje típico de *mi* Suramérica. ¡Qué original!

El forastero, sonrió. La verdad es que no se había propuesto tal cosa.

La anciana, volvió a decir:

—Mi nieta está con algunas compañeras que han venido a interesarse por su estado, pero no importa; le presentaré a usted.

Guiado por la viejecita se encontró en un gabinete reducido y coquetón, que los visillos de su amplio ventanal dejaban en grata penumbra.

El forastero sólo distinguió unas siluetas femeninas. Y, en seguida, oyó una voz suave, melodiosa, que decía:

—¡Cuánto me alegra verle! Aunque cuesta trabajo reconocerle bajo ése disfraz.

El comentario puso un gorjeo de risas en las gargantas de las muchachas que rodeaban a la que había hablado.

El forastero, se dió entonces cuenta de todo. Estaba en presencia de Bebé Daniels y las que la

III

¿Accidente o "reclame"?

Hollywood es una imaginación exaltada. Se viven aquí tantas horas de ficción, es cada individuo tantos personajes diversos, que la realidad se desvanece en la fantasía.

La fábula, la leyenda, se sobreponen a la Historia.

El artista — sobre todo, el artista de renombre — dispone de muy pocos momentos para buscarse a sí mismo. Es muy difícil encontrarse el alma en el ajetreo diario de un estudio cinematográfico, en los que, durante semanas enteras, un actor ha revestido su propia personalidad con el carácter y el físico de Petronio o de Artagnán y una actriz encarna, física y moralmente, a Cleopatra o Margarita Gautier.

Se adquiere tal costumbre de ser cada vez, y en cortos lapsos de tiempo, un tipo distinto, rodean al artista de cine ambientes tan extraños — Roma, bajo Nerón; Francia, en la época de la Comune; España, durante el reinado de Felipe II, el rey tenebroso — que insensiblemente se va perdiendo la conciencia ética e histórica de los su-

Recordó que guardaba en una de sus maletas un traje de gaucho, con poncho y todo, adquirido en la Argentina.

Va en tan pintoresca traza, con el rebenque en la diestra, se le ocurrió que si salía directamente de su cuarto y algún repórter acechaba la puerta, nada evitaría su distracción.

Tocó el timbre, y a la camarera que acudió a la llamada, le puso un puñado de dólares en la mano y le dijo:

—Necesito salir de mi habitación por puerta distinta a la que tiene. Se trata solamente de una broma que quiero darle a los fotógrafos que aguardan mi salida para hacerme unos retratos que aparecerían mañana en sus periódicos.

—¿Quiere usted ayudarme?

—Si no es más que eso es bien fácil — repuso la camarera, joven y linda, sonriendo.

—Si logro lo que me propongo, aumentaré la propina.

—Con mucho gusto serviré al señor. Su cuarto de baño comunica con la habitación contigua, ésta con la que sigue, y así sucesivamente. Yo le ire abriendo estas puertas hasta llegar a mi cuarto, que es el último del pasillo. Tiene una escalera excusada y por ella puede descender el señor, saliendo a la calle por la parte trasera del edificio. Allí toma un taxi sin que ninguno de los repórteres que hay distribuidos por el hotel lo advierta — explicó la camarera.

—¡Magnífica idea! Es usted una muchacha llena de ingenio y travesura.

—Gracias, señor. Yo me voy ahora a mi cuarto para prepararle la fuga, y como lo más probable es que me pregunten los periodistas por usted, les diré que piensa salir dentro de unos minutos, con lo cual no les engaño, pues será cierto, sólo que por distinto sitio que ellos esperan — comentó con malicia la gentil camarerita.

En efecto, todo salió como se había planeado.

Una vez en el interior del taxi, el forastero ordenó al chófer:

—Lléveme usted a la playa, pasado el Beach-Club.

Al cruzar frente al chalet en el que había visto por la mañana a la viejecita de las flores, le mandó parar, descendiendo del coche.

Luego se dirigió al chalet resueltamente — sin ocurrírsele que su indumentaria no era la más a propósito para visitar a una familia desconocida — y oprimió el timbre.

La doncella que le franqueó la entrada no pareció sorprenderse de su facha. Lo tomó, sin duda, por algún artista de cine que después de filmar en el estudio, enterado del accidente de Bebé, iba a visitarla sin cambiar siquiera de ropa.

—¿Está su señora?

—Pase, señor. ¿A quién anuncio?

—Dígale solamente que el forastero al que esta

un príncipe de cualquier nación europea, que viajaba de incógnito?

Los reporteros se lanzaron en su busca. No tardaron en averiguar que se hospedaba en el Beverley Wiltshire. Allí fueron periodistas y fotógrafos. Pero nada lograron: el héroe de aquel instante en la ciudad del celuloide, se negó a recibirlos.

El dueño del hotel, que veía en todo esto una propaganda gratuita para su casa, no pudo vencer la terquedad de su huésped.

—¡Es lamentable! — dijo el hotelero a los periodistas—. ¡Tan bien que habría quedado su retrato teniendo por fondo la fachada principal de mi hotel!

—¿Dónde está ese hombre extraño que se empeña en no hacerse popular? — preguntó un repórter avispado.

—En sus habitaciones, en el piso alto.

—Pues si usted nos autoriza lo retratamos contra su voluntad.

—No me atrevo; se incomodaría.

—¡Bah! Pierda usted cuidado. La culpa será nuestra. Nos apostaremos en los cuartos del pasillo y cuando salga, ¡zás!, un fogonazo de magnesio y listo.

Los fotógrafos quedaron al acecho, ocupando estratégicamente los pasillos y escaleras del Beverley Wiltshire para aprisionar en las placas de sus máquinas fotográficas la imagen esquiva del forastero.

cesos actuales, su importancia real y sus proporciones exactas.

Así, en torno a las escenas de la playa de Santa Mónica — el salvamento de Bebé Daniels, el clavel que prendió a su «maillot» la mano del forastero — se formaron varias leyendas a cual más disparatada.

En los estudios, en los clubs, en los cabarets, en los teatros, en los restaurantes, se comentaba el suceso de las maneras más diferentes.

Sin embargo, alguien creyó que aquel accidente no era más que una farsa bien urdida que la «estrella» utilizaría para su propaganda.

Esta versión la acogieron con agrado los más maliciosos. Parecía apoyarla la nube de periodistas y fotógrafos que desfilaron por el domicilio de Bebé para entrevistarla y retratarla en todas las «poses» imaginables. Dentro de unos días, en todos los grandes cotidianos y revistas de América y Europa aparecerían aquellas informaciones. La «reclame» para Bebé Daniels sería enorme. Sus películas se las disputarían, durante unas semanas, las empresas de salones de cine de todo el mundo.

Quedaba en el suceso, un punto oscuro. ¿Quién era el salvador de la actriz? Esta aseguraba ignorarlo.

¿Se trataba de un ex oficial del Zar, de un cantante italiano, de un torero español o, acaso, de



agua colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o y C^a
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA^o
SALLES, 22 - HORTA

J.M. Torrent

CRUSELLAS H^o y C^a
HABANA BARCELONA




PEINOL

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H^o y C^a**
FABRICA SUCURSAL, Salles, 22 (Horta) BARCELONA

J.M. Torrent



Medias
Damita

de alta calidad

